



Melancolía neoburroca*
Sobre *Fareheuf* de Salvador Elizondo
Sergio Rojas

"Es curioso comprobar cómo el afán de retener un recuerdo es más potente y más sensible que el nitrato de plata extendido cuidadosamente sobre una placa de vidrio y expuesto durante una fracción de segundo a la luz que penetra a través de una combinación más o menos complicada de prismas."¹

1. La disciplina de la contemplación.

Desde una perspectiva narrativa, la novela *Fareheuf* de Salvador Elizondo se desencadena a partir del siguiente hecho (el que será evocado reiteradamente durante toda la narración): una pareja de enamorados, después de correr por la playa en un lujoso balneario, vuelven a su habitación y encuentran sobre una mesa un sobre del que extraen una antigua y burrosa fotografía en la que se ha registrado el momento en que un criminal es sometido al *Leug Iché*, un antiguo suplicio rhino en que el condenado a muerte, atado a una estaca y expuesto al público, debe ser cortado en cien pedazos.² Los personajes asumen la 'tesis' de que la fotografía ha registrado el instante mismo en que el suplicado muere, de aquí el subtítulo de la novela (*Crónica de un instante*, curiosamente eliminado en ediciones recientes). Ahora bien, la novela especula con la idea de que es en el instante de la muerte cuando un individuo sabe realmente quién es. Debido a esto el proceso de muerte había de ser lento, como si se tratara de un ceremonial de iniciación en un misterio.

La compleja estructura narrativa de la novela, cuya linealidad en dirección hacia un desenlace (que de hecho lo tiene) es permanentemente alterada por una memoria difícil de determinar, aquella estructura de circuitos, 'comunicas' al lector las reflexiones de los dos personajes principales —la pareja de amantes— con respecto a lo que podríamos señalar como un 'doble instante': el supuesto instante de muerte, congelado en la fotografía y el instante en el que, después de un paseo por la playa, contemplan la terrible fotografía y les fue en cierto sentido 'anunciado' un misterio fundamental cuya revelación los obsesiona. Los personajes han quedado prisioneros en ese instante de contemplación que es a la vez el instante de un misterio insondable: "(...) mi memoria sólo abarca ese momento en que tú me mostraste por primera vez las fotos del hombre."³

* El presente texto es una versión revisada de la conferencia de mismo nombre leída en el Seminario 'Melancolía', organizado por la Revista 'Vértice' y patrocinado por los programas de Doctorado en Historia y de Magister en Artes Visuales de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile los días 26 y 27 de Mayo de 1993. Una versión del texto original fue publicada por la Revista de Teoría del Arte, número 3, Departamento de Teoría de las Artes, de la misma Facultad, pp. 95-100, julio 1993.

¹ Salvador Elizondo, *Fareheuf*, Fondo de Cultura Económica, México, 1980, quinta edición, p. 25. Es la primera novela de este escritor mexicano (n. 1932), publicada en 1963.

² La fotografía en cuestión fue tomada en 1901 y corresponde a, desafortunadamente, el asesino del Príncipe Ao Ovan en la China de los boxers.

³ *Ibid.*, p. 43.

⁴ *Ibid.*, p. 16.

Lo primero que ha de ocuparnos es intentar determinar qué es lo que ven en la fotografía, o mejor dicho, qué es lo que se alcanza a ver, pues en cierto modo es a partir de esa imagen que lo fundamental se escapa. Mas no más allá de la fotografía, sino en la fotografía misma: "(...) una imagen imprecisa en la que se representaba, borrosamente, un hecho incomprensible, o tal vez terriblemente claro."⁴ Esta es, pues,

Vértice N° 9 (5160) 2004

Melancolía neobarroca : sobre Farabeuf [artículo] Sergio Rojas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas, Sergio, 1929-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Melancolía neobarroca : sobre Farabeuf [artículo] Sergio Rojas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile